

Año VI - Num. 225  
Octubre 22 de 1926

REDACCION ADMINISTRACION TALLERES  
RIOJA 1689, Buenos Aires, R. Argentina  
TELEFONO: U. T. 61 - CORRALES 1158

TODA CORRESPONDENCIA  
a SIMPLICIO DE LA FUENTE  
Subscripción Trimestral \$ 1.20  
Número suelto 0.10 centavos

## Comunismo Anárquico

Puede apartarse, hacerse a un lado, todo lo que sea sistema económico en un período post-revolucionario, diseño de apreciaciones sobre las posibilidades de un estado mejor, más alto de comprensión, entendimiento y asociación entre los seres, pero permanecerá vivo, empujando de todas sus facetas, las polémicas, puntos de vista y estructuras. — El intransferible valor moral y la fuerza viva que encarna en la historia social de este país y de América el comunismo anarquista, una tendencia o movimiento alguno ha operado, como a su impulso un cambio tan fundamental en la vida de las multitudes, y logrado un ideal, como el anarquista, despertar y mostrar sensibilizando las energías mejores de las masas populares voluntades con una tan firme conciencia de sus desti-

Es que el comunismo anarquista, a pesar de las represiones, desahucios y las más ignominiosas claudicaciones, está labrando fuego en el obrerismo revolucionario de la Argentina. Ha constituido una energía siempre despierta para la lucha y la batalla, que más que definición mentalista de unos pocos iniciados, es un carácter, raíz y pujanza en el corazón y la conciencia de miles de proletarios. Así lo hemos entendido y propagado. Concepción proselitista, insurreccional y revolucionaria considerado a través de sus luchas la realización de un objetivo más allá de lo que debían rendirse todas las voluntades y no ser derrogado ni desvirtuado jamás. Era la Revolución, la insurrección siempre latente y necesaria por el comunismo anarquista en todos los campos y las ciudades de la Argentina. Constituía siempre vivo problema de todos los días en nuestra lucha y acción. Para no desvirtuarle de los objetivos de su origen en el movimiento de las masas trabajadoras, se lo arraigó en la intrínseca, de profundo carácter social. Toda nuestra vida, nuestra prensa, nuestros motines, huelgas y organización, estaban fundamentalmente ligados a esa concepción. Así como el comunismo anarquista, en la educación y la batalla, a grandes masas de trabajadores a las corrientes liberadoras del anarquismo.

Nuestro comunismo anárquico no ha perdido nada de su vitalidad y ha estado siempre vivo entre el pueblo obrero como para que los busquen nuevas facetas y se le desvirtúe de los objetivos de origen. El resaca de la burocracia revolucionaria en la hora presente, no le hace ni fractura ni dificultad. Es el que, como Kropotkin, embelleció Gori o hizo militancia Malatesta, es posible, entonces, que se admita que esta lucha comienza nuestra y de todos los días, debe fraccionarse en reducidos problemas, mejorativistas, en parcelaciones de un cooperativismo trasnochado, comunidades agrarias que desvirtúan lo fundamental de la revolución campesina, educacionismo intrínseco y odioso sometimiento a una mentalidad directora. El rol de la audiencia, la fuerza y la pujanza es un problema de orden profundamente moral, de fe y confianza en nuestro movimiento revolucionario. Ya está en camino. Y luego volverán las energías hoy constreñidas, y ahogadas del movimiento comunista anárquico.

Aquellos pretendidos "dirigentes" posibilistas del movimiento anarquista de la Argentina, que para mayor engaño y forzamiento de la mentalidad de sus prosélitos, afirman que sin la conculcación de una imprenta y el peso muerto de dos o tres instituciones, no hubiera existido historia ni conciencia social en las masas trabajadoras, no deben olvidar que ésta y aquella se han obrado abajo en la militancia insustentable de cientos de revolucionarios que no han buscado ni el fácil éxito, ni el dominio y la preponderancia, ni han saturado de negaciones la relevante fuerza moral de las ideas anarquistas.

El comunismo anarquista conserva siempre su explicación y razón de su existencia en sí mismo, con la prístina de los primeros tiempos. No ha fracasado ni debemos hacerle abandono como firme horizonte para la insurrección y la batalla. Al contrario, en retomar a su proselitismo, en que viva y se encarne auténticamente en la conciencia de miles de proletarios, está su verdadero camino. Sólo le hace inaccesible a las masas trabajadoras el burocraticismo y la carencia de fe y firmeza ideológica de los que pretenden escribir la "historia oficial" del movimiento argentino. Como tal, los comunistas anarquistas deben hacerlo vivir en todas partes; sólo falta que esta conciencia militante no se posea y halle su orientación en sí misma: así andaremos los primeros pasos y haremos con nuestra audacia el camino de todos.

Y Vanzetti destrerrándolos, porque no había motivos legales para ello. A fin de tener esos motivos, no ya para deportarlos, sino para electrocutarlos, se concibió y llevó adelante durante seis años, esta maquinación siniestra cuya monstruosidad es puesta a luz. A mayor infamia burguesa y estal, debe corresponder mayor energía combativa de nuestra parte. Si grande es la infamia, más grande debe ser nuestra acción. Ya lo dijo uno de los mártires de Chicago: "Ya que la infamia llega hasta el riñón del globo hagamos que el estallido llegue hasta el cielo".

## GINO LUCETTI

Ha bastado un gesto para revelar, y poner a la luz, al júbilo estallido de su bomba, la figura heroica de un hombre, cuyo corazón se ha llenado de todas las angustias de las víctimas, cuya mente se ha comido de todas las amargas reflexiones que la opresión provoca en las conciencias libres y ha forjado la decidida inquebrantable que lleva al sacrificio, y en las manos se han crispado de ira, en el acto vindicativo y liberador, por todos los dolores y los oídos de un pueblo entero sojuzgado bajo la bota feroz de la tiranía.

¿Quién es Gino Lucetti, ese joven de 26 años que, en esta hora de pesadumbre y de desesperanza general, se yergue con tanta entereza a la redención de los obreros y los revolucionarios en la gran obra heroica de su gesto? ¿Quiénes eran sus amigos, sus compañeros? ¿Cuáles sus ideas?

¿Cuáles sus padres, sus parientes, obreros o burgueses, subversivos o reaccionarios, o caso indiferentes que vegetan en la suntuosidad de las apesaduradas gentes de orden? ¿Su vida? ¿Su obra anterior?

He ahí que de la montaña del pueblo, de su alta cumbre subversiva, resaca un bloque, un pedazo enorme. Lo vemos caer por la ladera, destacarse de la masa general de la montaña, de lejos ni parece uniforme, hacerse cada vez más distinto a medida que rueda, y caer finalmente aplastando a un tirano, a un infame masacrador de hombres, o sembrando el pánico en él y en sus sicarios.

¿Qué era, de dónde vino el pedazo? Era, es, un revolucionario; un anarquista, con esa está dicha todo. Con ese bastó. Del gesto surge la figura del hombre. Lo vimos entero del primer momento, lo vimos entero. Nuestro corazón anarquista no se engaña. Como lo pensamos, así es.

Pero nuestro pensamiento, el de cuantos aman el hecho y al hombre que lo cumplió, no se conforma: quiere saber más, quiere, busca en el pasado de una vida la confirmación de lo que el corazón intuye. Pero hay vidas brillantes, de grandes hechos, cuyo pasado se pierde en la sombra, o poco menos, como quien cansado de marchar en larga noche por el desierto de la cobardía y el pesimismo, se afana porque llegue el día, y lo hace, derramando luz de sacrificio en su gesto, como un carbón que se consume alumbrando. Iluminan, calientan y sirven de orientación en la noche. Son ejemplo, guía y espuma. Así Wilkén, y Radwitsky de cuyo pasado no se supo mucho. Así, ahora, Gino Lucetti, de quien se sabe algo más. Pero, aunque nada se supiera, poco importa. Su vida se abra lo mismo, en proyección radiante, al porvenir. A él pertenece.

Todas las noticias desparpamadas por el mundo acerca del hecho, de la actitud de su autor y hasta de la vida misma de Lucetti — salvo unas pocas referencias de algunos que lo conocieron — son de pura inspiración fascista. Y así la información de las agencias y los diarios italianos, en toda de origen gubernativo, enderza:

## Ha Sido Negada la Revisión

A última hora nos llega esta noticia: La Corte Suprema ha denegado el pedido de revisión en el proceso Sacco y Vanzetti. Recordado, compañeros anarquistas de la Argentina: "¡la salud está en vosotros!" Urge la acción y la batalla.

## Carteles del Paraguay EL RAIDO

El pelado de México, el roto de Chile, el raído del Paraguay... No son el indio, propiamente; pero del indio vienen. Ni son el gaucho tampoco que, o se adapta o desaparece. Este, que cayó a la pampa como a los lomos de un potrero arisco, debía pasar a otra cosa, o a ser nada, tan pronto logró amansarla, enterrarla; hecha una seda, al gringo. Llegó de afuera, se enthorquetó de arriba; ellos suben de la tierra, manan de adentro. Se amanzan, pero no mueren.

Detenidos en su marcha, pisoteados en su instinto, desgastados a balde las vertientes de sus vidas, son, sin embargo, el cimicento, la raíz o el manantial, como de fuego o petróleo, que no acaba de apagarse, que renace todavía y que, a veces, se amurala y se levanta en una como insurrección del suelo al paso de la llamada, civilización burguesa. Y son aquí, en esta América, donde de la fusión de sangres y entrecruces de apetitos y culturas, borran o rompen toda característica o líneas morales o étnicas, lo solo firme, definido y permanente. Y ahí están, fatal y atropellador el mexicano, astuto y agazapado el chileno, impávido y melancólico el paraguayo: Raídos, rotos y pelados...

¿Qué esperan?... De la paz o de la guerra burguesa, nada; o más mal siempre. Escepticos de los juegos y fulleries políticas, sin ambiciones de gloria ni avidez de oro, acomodados sus pies descalzos al suelo ardiente, a la hojarasca espinuda y a la roca áspera ahí están, y esperan. ¿Qué?... Cúbrlos, esperan un aguila, selvas, esperan su león; barro, lodo, vieja tierra americana, espera un dios que le infunda un alma nueva. Un destino, un ideal esperan.

Tienen la base, el cimicento, el manantial en la entraña. No, son el indio, pero del indio vienen. Y éste fue comunista en toda América. ¿Qué habían de esperar, entonces, y qué debemos darle nosotros?... ¡La Anarquía, el anarquismo!

Permanecer es la virtud esencial del triunfo; permanecen. El carácter es la vainilla de acero que sostiene a la estatua de la vida; la figura aquí está rota, roída por la miseria y el vicio, pero se tiene derecho. Está y espera. Ahí sí, sí. Yo ahora podría contaros como es, por fuera, esta planta humana, hija del llano o la selva o la montaña. Literatura... Mejor es mostraros su alma. Es una angustia, una ausencia, un recuerdo; una esperanza. Espera. Raído del Paraguay, roto de Chile y pelado mexicano, esperan. Esperan el anarquismo, la Anarquía, los anarquistas. Y nada ni nadie más esperan!

R. GONZALEZ PACHECO

méxico Bibbi ha sido incendiado por muchos desconocidos. Muy duras pruebas espera a los demás miembros de la familia. Pero pese a todas las amenazas, y al seguro riesgo, sin temor a la desconfianza vulgar, toda la familia, como un solo corazón amante, afirma su solidaridad con su benemérito Gino y con su acto.

Old a la madre: "Mi hijo no me lo dicho nunca nada, pero yo estoy orgullosa de haberlo puesto al mundo."

Madre anarquista, madre nuestra: te amamos en ti y en tu criatura! — Y los demás, hermanas y hermanos, todos, en fin, ¡tuvieron siempre valiosas palabras de elogio para el coraje de su Gino!

## SU LUCHA CONTRA EL FASCISMO

El ya mencionado dirigente fascista, dice que desde un incidente ocurrido en mayo de 1921, a los dos días de fundado el fascio, en el que Lucetti "insultó, agredió y golpeó a un fascista", se inició la lucha entre fascistas y anarquistas, "entre los cuales sobresalía en toda ocasión Lucetti, quien, si bien enterrado, era siempre el más amenazador y agresivo".

Aurelio Liverani, íntimo amigo del padre de Lucetti, establecido en Marsella con un taller de marmolería, declara haber ocupado, en su taller a Gino, por dos veces, una en 1923, y la otra en 1924, durante algunos meses. — al regreso de Italia, donde había ido junto a su madre enferma, y me expresó su dolor. En efecto, Lucetti había sido apalado por los fascistas por haberse negado a aceptar sus ideas... Tenía el brazo completamente cubierto de equimosis".

Se trata del incidente del 26 de septiembre de 1925, que los fascistas quieren presentar como una agresión de los anarquistas, cuando se trata, en realidad, de un asalto y tentativa de asesinato del grupo anárquico de Avenza.

Pero desde la palabra a los fascistas, tan elocuentes en plantar la figura de Lucetti, a pesar de sus tergiversaciones. — Un corresponsal, al relatar una entrevista con un fascista, dice: "Carolina partió para Francia, a fines de Julio de 1924, refugiándose en Marsella... Por la cultura que se había formado, por su inteligencia y sobre todo por su filialidad y fe, Carolina se había hecho apreciar mucho en los ambientes libertarios y no había caído la completa confianza de los 'dirigentes' (?). En 1924, después del delito Matteotti, cuando un ahorrador de revancha parecía iluminar de pérdida luz el horizonte de Italia, Carolina, pensando que su actividad sería mucho más profusa en su pueblo natal, retornó a Avenza. Aquí pudo permanecer hasta septiembre de 1925, que fue obligado a reintegrarse nuevamente en el exilio por la aventura que ya conocemos (de del 26 de ese mes). Su fuga acompañó el grupo del A. B. C. del cual Gino era uno de los más apocados inspiradores. Poco después de su partida, muchos de los componentes de este grupo partieron en distintas direcciones."

SUS DECLARACIONES  
Informa el diario Tribuna: "Soy anarquista individualista. No tengo símbolos, puesto que el atentado con Compilés se hace de otra manera. Si falta el primer, actiera segura-

127  
il,  
le  
ha-

Como ahora  
burgueses es  
terrible.

En la de 1931  
de 1930 "Nuestro  
de para vencer  
de la libertad  
temeraria de

El candidato  
Comodoro  
estaciona hoy  
y no son  
de, pero la Fa-  
barista tuvo su

de compaña  
Comodoro, ni  
de por Ana  
a las escuelas  
Desaparecido  
de, por hoy,

de compaña  
Comodoro, ni  
de por Ana  
a las escuelas  
Desaparecido  
de, por hoy,

de compaña  
Comodoro, ni  
de por Ana  
a las escuelas  
Desaparecido  
de, por hoy,

de compaña  
Comodoro, ni  
de por Ana  
a las escuelas  
Desaparecido  
de, por hoy,

de compaña  
Comodoro, ni  
de por Ana  
a las escuelas  
Desaparecido  
de, por hoy,

LA VARIOS  
s. Colón  
heerlight  
Ballester  
Sacco y Vanzetti  
il. Pinto  
il. Baneland, lista  
Vertiz  
Cunán  
Fernando, lista  
il. Barón  
La Violeta, lista  
os sociales  
sario  
gamiano  
de Esclada  
sricht  
ecochén  
dli  
il. Gelly  
gares  
il. Violeto  
alister  
ndli  
ata  
Blanca





